

EL GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO,

PERIÓDICO DE CIENCIAS MÉDICAS

DIRIGIDO POR LOS DOCTORES

DON FÉLIX TEJADA Y ESPAÑA.

DON JOSÉ LOPEZ DE LA VEGA.

La Redaccion y Administracion de este periódico se halla en la calle de Atocha, núm. 66, cuarto principal.

El precio de suscripcion es: en Madrid 12 rs. trimestre; en Provincias 30 semestre; en el Extranjero 40 semestre, y en Ultramar 160 un año.

Este periódico se publica cuatro veces al mes, en los dias 7, 15, 22 y último.

ADVERTENCIA.

Nuestro querido Director sigue en cama, si bien bastante aliviado de su padecimiento, por lo que suplicamos á nuestros suscritores se sirvan dispensar las faltas que pudiese llevar este número.

SECCION PROFESIONAL.

Cuestion de actualidad.

EL PRINCIPIO DEL FIN.

Quando despues de largos trabajos y deseos vislumbramos no ya en lontananza, sino cerca de nosotros, la suspirada meta de nuestras aspiraciones, quando se aproximan los momentos esperados de llegar á la posesion plena de lo que en el alma por tantos y tantos años ha sido el bello ideal de nuestras esperanzas, el desideratum de nuestro corazón; quando no ya imperceptibles rumores sino sonidos claros y magníficos llegan á nuestros oidos al compás de un himno entonado á la fraternidad médica, y nos anuncian la hora del concierto y de la armonía profesional española, norte de nuestras miras, honrosa ambicion de nuestros deseos; nada mas justo que queramos solazarnos con la contemplacion de ese término feliz, á la manera que el fatigado viandante se detiene expansivo y gozoso en la falda de la montaña desde donde ya divisa la hospitalaria mansion que ha de abrigarle. Pero asi como el peregrino aun duda y cabila por ver y gozar no ya en espíritu

si no en verdad de la benéfica acogida que le sonrie, asi tambien nosotros, asi no dudar porque eso ya no cabe sin faltar á la evidencia y á nosotros mismos, deseamos ver rubricado de la Real mano el proyecto tan esperado y merecido de los cirujanos, cuya impaciencia comprendemos, y por cuya impaciencia nos impacientamos, por mas que creamos ya cortos los dias de incertidumbre, una vez que todo anuncie que nos hallamos al principio del fin.

Efectivamente parece indudable, que ha sido ya discutido en Consejo el reglamento que nos preocupa, y que en breve verá la luz pública. Diversas son las versiones aunque unas en el fondo, que han llegado á nuestros oidos pero la que parece cierta sin duda alguna, es la que asegura que los de primera podrán desde luego cambiar su título por el de facultativos de segunda clase, sin mas que solicitarlo y pagar los gastos de la espendicion. Que los de segunda estudien en dos años las asignaturas que se señalarán y los de tercera en tres las que tambien les correspondan, y entre ellas los de filosofía, cuyos estudios podrán ser privados. A los que así los hagan, se les dispensará de las de filosofía.

Indudablemente que las ilustradas y dignísimas personas que tal reglamento han elaborado, han sido guiadas por el mejor buen deseo en pro de la ciencia y de los meritorios profesores á quienes concierne, por lo que ellos en su día y nosotros hoy por ellos les tributamos un sincero voto de gracias, pero no podemos menos de hacer algunas observaciones por si aun es tiempo, y se dignan parar mientes en ellas los á quienes corresponda. No necesitamos hacer de nuevo salvedad alguna para poner á cubierto la intencion buena sin duda de los realizadores de un pensamiento tanto y

tanto tiempo manifestado, á impulsos de la gigante voz de 5000 profesores, de las lágrimas suplicantes de 5000 familias, por cuya suerte combatimos; pero por lo mismo que nada de eso necesitamos, porque demasiado se comprende lo que con ello caillamos, vamos á manifestar repetimos, llanamente, nuestra opinion.

Seremos breves: Pocos son los cirujanos de primera clase que quedan en España, pero claramente hablando, ¿qué obsequios se les hacen ni que ganarian con cambiar su título por uno que sin duda vale menos y representa menos años de estudio? Seguramente que será muy contado el que quiera hacerlo.

—Los de segunda tampoco nos parece quedarian muy complacidos, toda vez que se les exigen dos años de estudios, uno dedicado á asignaturas del segundo período de la segunda enseñanza, cuando lo procedente, sin duda, es que en solo un curso estudien las asignaturas de medicina que les falten; toda vez que hacer estudiar física y lógica como á niños, á hombres encanecidos en el estudio y en el trabajo, sobre ser impropio, no daría resultado, porque difícilmente se avendrian á esa clase de estudios, innecesarios del todo en ellos á quienes su misma posicion y sus deseos por el saber, y sus libros les han enseñado POR LO MENOS lo que un alumno de instituto puede aprender al pié de la letra.

Pero los que á no dardarlo quedan peor parados son los de tercera. A estos beneméritos profesores, no solo se les obliga (ya se supone que hablamos en la hipótesis de que sea verdad, la version que al principio sentamos,) á que estudien las asignaturas de la filosofía, sino que han de ser precisamente tres años los que empleen estudiando para cambiar su título. ¿Qué se pretende con eso? ¿Hacer solo cuestion de tiempo, igualar por años, juzgar por dias la suficiencia científica de un

profesor? Sin duda, y por eso les señalan tres años que con los tres que cursaron en el colegio suman los seis de que consta la carrera de los nuevos profesores á que se les quiere asimilar. ¿Pues qué? ¿No merecen alguna rebaja, alguna consideracion, los años, el trabajo y los sacrificios de una vida larga y honrosa? ¿No valdrán siquiera un año de estudios académicos 15, 20, 30 y hasta 40 de una práctica médica constante, asidua y aprovechada? Reflexionen bien sobre esto los señores consejeros, y digan sino podria permitirse en conciencia á estos profesores el que en dos semestres pudieran presentarse á exámen, máxime cuando han de sufiesta prueba de suficiencia, para la que poco harán los años y todos los conocimientos.

Mediten sobre esto y lo que en los números anteriores hemos manifestado las ilustradas personas á quien nos dirigimos, y sin duda encontrarán razones suficientes para hacer mas ligera la carga que han de llevar sobre sus hombres, los débiles ancianos que en ellos cifran su bienestar presente y su tranquilidad en lo porvenir.

El hacer bien, es propio de almas nobles y generosas; el hacer bien sin perjudicar á nadie, es como una necesidad de los corazones honrados; satisfagan los confectionadores del proyecto las aspiraciones de su alma, los impulsos de su corazon.....

Por hoy no decimos mas, aguardamos á ver impreso el reglamento para luego analizarle despacio: pero de todos modos esperamos y rogamos, que sino en el consejo, porque no hubiera tiempo, se figen en la Direccion ó en el Ministerio, en las observaciones, que aunque ligeramente, acabamos de hacer.

Por la Redaccion,
C. C. S.

FOLLETIN.

Estudios de filosofía médica, por el Dr. Lopez de la Vega.

EL ESPÍRITU Y LA MATERIA.

(Conclusion.)

Hoy tenemos un Dios, que recibs homenaje de todo el mundo, y en él está vinculada la honra de las miserables criaturas. Bien sabeis que Byron apostrofó al dinero, y que Emilio Souvestre ha puesto may en evidencia su corruptor imperio; y sin que ellos lo dijese, ya un paeta antiguo habia dicho con energía:

¡Auri sacra fames, quid non mortalia pectora cogis? «Hambre canina de oro, ¡á qué no conduces el corazon del hombre!»

La mayor prueba de ingenio que se puede dar, es no cometer infamias por el dinero, teniendo antes presente el amar á Dios, como primera verdad; despues hombre por Dios; que por eso Plu-

tarco ha dicho: «Dios entre los hombres, es el que sabe.»

Los que sienten inspiracion y talento para emprender cosas grandes, regularmente no las consiguen: ven de cerca la posibilidad de lo que otros creen imposible en las tinieblas de su ignorancia; hablan, escriben, pero pasan por delirantes. ¡Les falta la suprema autoridad del dinero!

Un entendimiento obtuso, un César despótico, publican un libro, y porque el primero es rico, y el segundo César, merecen que se suscriban á él millares de personas, y el libro adquiere fama.

Un pobre, pero con ingenio agudo, publica un libro, y porque no tiene dinero, apenas se suscribe nadie á su obra, y no adquiere mas fama que la que algun periódico, donde tiene un amigo, le quiere dar.

El águila vence los resplandores del sol. con la viveza de su vista: el ingenio con su pensamiento vence las nubes de lo que yace oculto á la generalidad.

Por eso un sábio doctor de la Iglesia (1), ha di-

(1) Thier. vid. lib. I. c. 4.

BIBLIOGRAFIA.

Discurso pronunciado en la inauguración de la Real Academia de Medicina de Madrid, en el año de 1867, por el doctor D. Rafael Martínez de Molina.

*The proper study of man
kind, is man.*

(POPE'S ESSAY ON MAN.)

Nada mas grato, para nosotros, pobres obreros de la inteligencia, que ocuparnos de las cuestiones científicas que con mano maestra, promueben hombres ennoblecidos por un gran saber, producto de una serie de años de laboriosidad y de estudio; solo sentimos no ser mas, no ser tanto como esas personas para que nuestro voto y nuestro aplauso fuesen dignos de ellas. Pero sino podemos figurar por nuestra pequeñez á su lado, si nuestros conocimientos no pueden colocarlos á esa altura, y nos falta ciencia y nos falta talento, nadie nos aventaja en amor y en deseo de saber, y por eso, y por tributar un justo aplauso de admiración, mas que por nada, sin pretensiones de ningún género, vamos á ocuparnos, aunque no con el detenimiento que merece, del último notable discurso del Dr. Martínez y Molina.

Comenzaremos por decir que creemos que el Dr. Molina es una notabilidad en el arte, y que cree como nosotros, en que la materia tiene

sobre sí el predominio del espíritu, como designio de la Providencia; pues de estos principios resulta que la humanidad ha recibido un designio de Dios; que este, no menos solícito con ella que con los astros y demás cuerpos de la creación, le ha trazado la órbita de su movimiento, y aun mas, que habiéndole dado algo de su propia esencia, un espíritu capaz de pensar y querer, no ha querido que su ruina ni su desmoronamiento parcial, sea solo un poco de polvo; ha querido que vuelva á su esencia, que la chispa de su aureola lanzada á la frente de los hombres, pueda lucir en ella de nuevo, por lo cual los ha hecho capaces de merecer esa gloria, capaces de perderla, porque no hay dignidad ni premio que se conquiste en la inercia, sino en la actividad libre, en el amor al bien.

Apesar del impulso dado y la órbita trazada á la humanidad, que es el designio y el derecho, el espíritu ha recibido pues, la facultad de determinar el movimiento, de aquí porqué este movimiento no es uniforme, porqué puede ser acelerado ó retardado, porqué puede ser rectilíneo ó tortuoso, porqué la actividad libre del espíritu y el sentimiento pueden tener tendencia, mas ó menos fuerte, á acercarse, ó á alejarse de la esencia divina, porque puede abandonar la órbita trazada para su marcha ó volver á ella.

La regularidad del movimiento de los cuerpos celestes depende de su inercia, la ir-

cho del águila, con símbolo del ingenio:

Qualis ubi alta petens terris aufartor

Ab imis alituum Regina,

Intendens aeiem criniti lumina á solis,

Suspiciit ab tuto que oculo fix heraclaculo.

Los ingenios pobres, no deben desmayar porque se opongan obstáculos á la prosecución de sus fines: pongan la mente en Dios, dejen que el pensamiento se remente á las regiones de la verdad, que El les dará energía para resistir á los ignorantes, y fruicion para tener gusto en sus elucubraciones. Tengan entendido, que la virtud es el origen de toda nobleza, como dice Juvenal (2).

Quis generosum dixerit hunc, qui

Indignum generum, et preclaro nomine tantum

Insignes?

Dios no quiere soberbia en el ingenio.

Humíllese el talento ante la sabiduría de Dios, y asombrará á los hombres mas poderosos, por mas pequeño que á él quieran considerarle.

Ante el talento con virtud, nada puede considerarse superior á él.

(2) Juven Satger. VII.

¿Qué valen los títulos, los honores y el oro, al lado del verdadero saber con virtud? Tanto se consideraba á esta, en algunas naciones antiguas, que á los hijos de los hombres virtuosos, los reputaban de la mejor nobleza como dice Horacio:

Fortes creantur fortibus, et bonis

Est in iuvenis, est in equis patrum

Virtus, etc.

El ingenio virtuoso no obra nunca contra la conciencia verdadera, cierta ó probable, prefiriendo la opinion mas probable, á la menos probable. Desprecia los escrúpulos sin fundamento, y su libertad de examen no es nunca el escollo de su razon, pero si la luz que le guía á alcanzar la solución de sus dudas. Espone brevemente las cosas, dando razon clara de ellas, respondiendo á los argumentos contrarios, sin incurrir en sofista. Este es el motivo, por que los eruditos á la violeta pseudo-literatos, muestran desagrado á la Etica, porque esta les obliga á tratar históricamente los asuntos, huyendo de las personalidades y arengas, sin la ironia por decálogo de la argumentacion, y la injuria por

regularidad de la actividad humana depende de su libertad. Todo lo que obedece el designio de la Divinidad produce el orden; la materia incapaz de desobediencia, es el orden continuo. Las mismas tormentas, los volcanes, son casos de orden relativamente al conjunto de materia, sacudimientos propios de causas que son otras tantas leyes regulares de su movimiento; nada importa que relativamente á nosotros sean por el momento el desorden, para nosotros que ante esa necesidad de cumplimiento no somos sino unos pobres insectos desparramados y destruidos por esos sacudimientos, y cuya existencia no es tan necesaria para que la materia se abstenga de cumplir sus leyes por no desarreglar nuestros capullos, por no romper nuestros hilos, ni destruir un número mas ó menos considerable de nosotros. Lo que los hombres llamamos el mal físico, es pues el bien material, porque es el cumplimiento que dá la materia ciegamente á las leyes que le fueron demarcadas.

Dios ha querido, y esto es consecuencia de habernos hecho en algo partícipes de su esencia, asociarnos aunque humildemente, á su obra con relacion á nosotros mismos; ha creado, es cierto, seres imperfectos, pero les ha dado el poder de perfeccionarse.

Si pues la perfeccion humana es una idea moral, los anatómicos como el Sr. Molina, que tan perfectamente describe las formas plásti-

cas del *ente ab-alio*, no es extraño que confiesen que tambien en lo invisible se encuentra como dice Haller, algo de lo grandioso de la organizacion, y la anatomia microscópica, vá buscando lo que parece invisible, casi conforme con aquella máxima de Lúneo: *Natura máxime mironda in mínimis*.

La fisiología, pues, pero vitalista, altamente vitalista, ha de dar razon completa de la estructura-órgano-génica, y por eso el doctor Fredault en su historia del hombre, trata de aunar la anatomia trascendental con la fisiología trascendental, que como nos enseña el Dr. Molina, es necesaria esta dualidad para que el arte médico, tenga la importancia que se merece. De este estudio se deduce que no solamente se encuentra el hombre capaz de conocer las cosas que le rodean y susceptible de recibir sentimientos, sino que tambien se ha reconocido siempre reanimado por una verdad que le penetra como la luz á los cuerpos diáfanos, como el ether al espacio, que lo lleva á la veneracion de algo sagrado; veneracion que deja en el espíritu un sublime consuelo y una satisfaccion íntima que precisamente le indica el cumplimiento de una ley natural.

Esa verdad superior á las adquisiciones de su percepcion esterna, superior á su raciocinio, superior á sus sentimientos, es la creencia de Dios que llega hasta él y este reflejo

prueba de la polémica. Grocio (2) y Puffendorf (3), y antes de Grocio, Banco de Veruliano, enseñaron los principios mas verdaderos de esta materia; si bien en altas regiones de sinonimia, que solo entienden los maestros. Bueno es leer sobre este punto á Heinecio y á Vitrario, á Locke y á Malebranche, convergiendo á la católica humildad de Feijóo y Fr. Luis de Leon, que en todas sus cuestiones se muestran suaves y elegantes, sin incurrir en injuriosos.

El ingenio no se va á lo positivo, dejando lo ideal sin haberlo antes escuadrinado y sacado de el opimos frutos. Lo positivo será por ejemplo la fisica, con relacion al sistema de los cielos, con el raciocinio matematico que no deja errar en las argumentaciones. No será por ejemplo buen médico, el que no sepa la historia de todos los fenómenos naturales, que esto es lo positivo; pero, aunque siguiendo á Aristóteles, estudie á fondo la materia, forma y union, queda por eso eximido de estudiar los arrebatos de la mente, cuando por ellos se llega al conocimiento remoto de

las cosas? Asi que ensalzar por un lado la inspiracion, y por otro deprimirla, solo puede hacerse con la impunidad que concede el miedo, ó la ignorancia. Tanto vale llamar turba á los adeptos de un nuevo sistema de medicina ó de filosofia, porque no ha llegado aún al término de sus demostraciones prácticas; pero le nomne, fait rien á la chause, y las palabras vacías de sentido, por más que salgan de los labios de hombres famosos, no desvirtúan el valor de las ideas, porque estas no pueden ser quemadas ni la orada el plomo ni el hierro. Las ideas son indestructibles.

Saber el uso de las partes del cuerpo humano, es indispensablemente necesario en medicina; y por eso Galeno llamó á esta base de ella. *Oculusdextra Medicinæ*. Luego es cierto, que sin el perfecto conocimiento de las partes del cuerpo humano, no se puede ser médico. Hé aquí un positivo elevado pero que no destruye lo ideal porque la intuicion existe, y ella nos conduce al perfecto conocimiento de las cosas, si nos ayudamos del estudio, que es cabalmente el placer favorito de los ingenios.

Luego no es cierto, pues, que la intuicion, quiera

(2) De Jur. Bell. etc. pac. volumen. 2

(3) De officio Hominis; etc. Civis 16 De Nat. natura, et gentium 16.

se llama *intuición*, que es, si podemos decirlo así, el recuerdo que el espíritu conserva del primer instante en que fué creado y sintió el *fiat* divino. Recuerdo que el mundo de las impresiones no ha podido borrar. Sea lo que sea, esa intención existe y coloca la verdad de la existencia de Dios en un santuario del alma, apartado á donde la duda no alcanza con su sombra.

Así es que esta verdad no se prueba ni se demuestra, es ella misma la que ilumina al hombre y releva á sus imperfectas facultades, del trabajo de investigarla.

La grosera corteza de la ignorancia, hace que la intuición de Dios sea apenas un vislumbre de su existencia y que el desarrollo mas ó menos completo de nuestras facultades, haciendonos volver sobre nosotros mismos, nos muestre mas refulgente el reflejo de la divinidad, y sirviendonos de una comparación material para explicar mejor la idea, así como en un cristal grosero la luz refleja menos que en otro cuidadosamente trabajado, así la intuición de la existencia de Dios, siendo la misma en todos, brilla mas ó menos según la perfección del espíritu.

De aquí se deduce que el hombre en la barbarie, hasta materializa la inspiración de Dios y que solamente con el perfeccionamiento del espíritu, llegamos á elevar nuestra alma hasta reconocerlo como causa única de lo creado, conservador del universo y legislador

de excluir el estudio, ni hacer per saltum profesores de medicina y de filosofía solo á los hombres iliteratos los realcitrantes y los difusos, pueden incurrir en tamaño error, que no es menos que su inconsecuencia, escudada con la toga viril de sus altos cargos.

No está, nó, el ingenio, vinculado en las ordenanzas de un colegio, ni escrito en los sillones de una cátedra. El ingenio tiene por templo la cabeza, que quiere espacio, aire y luz, y no el estrecho recinto de una aula oficial, donde se apiñan los jóvenes con cierto énfasis senatorial, ocultando muchos su pobreza de ánimo y de entendimiento.

El ingenio no busca la sombra del saber: esta le sigue á él como la mujer sigue al hombre que le huye, según dice Chénier; y no porque el saber sea vano, sino porque es generoso y se enamora del ingenio.

Enlazado, pues, con la libertad de enseñar y de aprender, respeta la garantía del título mas no vincula en él la ciencia. Con el título se adquiere la legalidad para ejercer una profesión, pero no los concimientos de ella.

El hombre de ingenio nació destinado para ser

de los mundos que se mueven á su voluntad.

La expresión de esa intuición y de la gratitud que necesariamente despierta, toma por consiguiente el carácter mas ó menos perfecto del desarrollo del espíritu, porque siendo la expresión necesaria á todo fenómeno moral, se produce según ese fenómeno se ha producido en el alma.

Estas verdades no pueden huir á la crítica severa que del citado discurso del Sr. Molina, pueda hacer el mas sábio filósofo. El mismo autor del artículo que sobre él ha publicado nuestro ilustrado colega *El Siglo Médico*, no dejará de conocer que mas allá de la célula se encuentra el *anteojo* del *fiot* escador. El pensamiento del autor está perfectamente consignado en estas palabras del citado artículo de *El Siglo Médico*. Dice que después de declarar que el hombre es un compuesto de *cuerpo y alma unidos en misterioso consorcio*, «empieza después de una discreta introducción, por examinar el estado de la anatomía descriptiva indicando rápidamente las ventajas que de sus adelantamientos ha obtenido la medicina; consagra algunas páginas á la exposición de los trabajos de los histólogos modernos, y á una breve revista de los elementos de la organización; discurre á propósito de la anatomía patológica, encomiando su utilidad para el médico, haciendo ver cuanto ha contribuido al perfeccionamiento del diagnóstico, del pronóstico, y aun de la tera-

sábio: pasará muchos trabajos; vivirá enfermo y abatido; sufrirá persecuciones y calumnias sin cuento; pero, como astro refulgente, oscurecida por nubes agoreras; brillará un día con todo el poder de una magestad divina.

La clave de todo el ser humano, estará á su disposición: sabrá discernir sobre todas las materias con acierto; será inagotable su memoria, fácil su palabra, claras sus consultas, obvias sus conclusiones, y nadie podrá disputarle su talento.

Pero si bien es cierto que el ingenio llega á tanta altura de saber, no lo es menos que sus días son tristes y apesadumbrados, porque su imaginación y su sensibilidad (el ingenio aquí se personifica), hacen ver y sentir las cosas con tal delicadeza, que los mismos á quienes sirve compadece y honra, son á veces sus peores enemigos y explotadores.

Pero hay un Dios que premia lo que digno es de entrar en el orden de lo divino; y por eso el ingenio espera el premio de sus obras, de las manos dei que castiga á los malos y glorifica á los buenos.

DR. LOPEZ DE LA VEGA.

péutica ó curación de las enfermedades y manifestando en fin, cuanto puede esperar de ella para lo sucesivo la medicina *racional*; se ocupa en consagrar las concordancias entre la embriogenia, la anatomía comparada y la teratológica; espone cuanto ha servido y puede servir al médico, y sobre todo al cirujano, la anatomía topográfica, y termina haciéndose cargo de la anatomía filosófica y mencionando algunas de las leyes que ha llegado á deducir del estudio del cuerpo humano, y de todo organismo viviente en general.» Y mucha razón tiene el autor de estas elegantes palabras, cuando dice que «jamás una célula vegetativa será por sí sola, producirá ó terminará sin que algo se le agregue de un fenómeno de sufrimiento, un acto intelectual.» No puede darse un elogio mas cumplido del discurso del Sr. Molina. El materialismo puro ha sufrido con él un duro golpe, y seguramente que él queda desde hoy sino estaba ayer, afiliado á la escuela vitalista, con todas sus consecuencias legítimas; y no se diga que nosotros deliramos por asegurar tal cosa, porque á tales palabras contestaríamos llamando á nuestros impugnadores á una discusión razonada si es que la admitían, y sino procuraríamos mantener siempre firmes nuestras creencias diciendo que el hombre, como parte, como individuo, puede aspirar ó ser feliz siempre que se contente con la felicidad de todos; pero no puede aspirar á crearse una felicidad individual que se compusiese del despojo de la felicidad de otro, ó que él que contare la pérdida de sus propias fuerzas, no debe consumirlas para sí, sino en servicio del todo á que pertenece.

Luego, pues, la felicidad permitida al hombre en los límites de la moralidad, está en la sobriedad de sus placeres, y en la pureza del alma, así como la felicidad de la humanidad, en los mismos límites, está en su perfeccionamiento.

Resulta aun, que sin moralidad es imposible la misión humanitaria, que la inteligencia se desautoriza y desnuda de su derecho, y que el envilecimiento y la desgracia afligirían á todos.

Esencialmente la misión del hombre, es cumplir los preceptos de su Creador y realizar el objeto que este se propuso, sacrificando su

individualidad, su misma felicidad, al perfeccionamiento del todo.

Así, pues, seguiremos siempre creyendo que el hombre ha venido á la tierra á depurarse en el crisol de la adversidad, que la vida es el dolor, y que cuanto mas Dios quiere al hombre, mas le dá, buscando entre los mas sensibles, los mas sábios, y entre los mas inteligentes los mas propagadores de la verdad.

Felicitemos de todo corazón al Dr. Molina, por ver en su discurso un daguerrotipo de su alma elevada, de su inteligencia superior, de su cultura, de su tolerancia, de su amor al saber en fin, que le darán bastantes días de tormento, bastante crítica de los Zoilos; pero tambien las bendiciones de la juventud en cámbio, y un abrazo cordialísimo de sus colegas.

DR. LÓPEZ DE LA VEGA.

SECCION CIENTÍFICA.

Diferencias esenciales de un modo general entre las ciencias físicas y fisiológicas.

Esencialmente existen entre las propiedades que presiden á los fenómenos de cada clase de ciencias.

Examínense las que se quieran de la acústica hidráulica, dinámica, etc., etc., y por último, vendrá resultando el encadementio de las causas á la gravedad, á la elasticidad, etc., como fin de las investigaciones; así sucede respecto de las propiedades vitales, sean los fenómenos que examinen digestivos, respiratorios, circulatorios, febriles, etc., etc.

Cuando el cuerpo recibió su existencia fué caracterizado de ciertas propiedades, en virtud de las que concurren á su modo á todos los fenómenos que se desenvuelven y se suceden incesantemente.

Veamos lo que nos rodea, busquemos los objetos mas lejanos, y auxiliados del telescopio y el microscopio, recorramos el espacio penetrando hasta observar los cuerpos mas pequeños, y se verá obrar las dos propiedades *físicas y vitales*: en todas partes se verán los cuerpos atraerse y gravitar los unos sobre los otros, y si bien en los vivos existe el mismo, hay otro que solo le es peculiar.

Existen de tal manera unidas á los unos y á los otros estas propiedades, que no puede haber cuerpo sin ellas, siendo su esencialidad, pues privados de ellas, cesan todos sus fenómenos naturales, y queda por lo tanto solo la materia.

El examen de las ciencias físicas y fisiológicas puede ser de dos modos, por el estudio de los fenómenos que son los efectos, y por el examen de las conexiones

que existen entre ellos, y las propiedades físicas y vitales que son el móvil.

Antiguamente no se consideraban de este modo las ciencias, pues cada hecho observado se le juzgaba como hipotético.

No faltó un Newton que manifestó que por variables que fuesen los fenómenos físicos todos se referían á un cierto número de principios, cuyo principal papel era la atracción, como por ejemplo, las aguas, el aire, etc., y atraídos al centro de la tierra los planetas entre sí y por el sol. Este hombre grande fué el que dió á conocer la simplicidad de ciertas causas reunidas á la multiplicidad de los efectos.

Del descubrimiento de este talento privilegiado vino el abandono del estudio fisiológico, pues no se pensó mas que en atracción é impulsión.

Muchos de los sábios de aquella época se ofuscaron, á pesar de la brillantez de su talento como Boerhaave, causando una revolución en las ciencias fisiológicas como sucedió en las físicas con los vértices de Descartes.

El seductor conjunto de circunstancias exteriores, el nombre célebre del autor y su importancia, aseguraron á esta revolución un imperio que, aunque minado por todas partes no se desplomó sino con lentitud.

Vino un Stahl, poderoso en razones de convicción que formó en las ciencias fisiológicas, una época digna de notarse, apreciando la falta de conformidad de las leyes físicas con las funciones animales, que era ya el primer eslabon para el descubrimiento de las leyes vitales.

No llegó este gran sábio á hacer dicho descubrimiento, si bien para él, el alma era el todo en los fenómenos de la vida, y sin despreciar la atracción é impulsión, supo distinguir lo cierto de lo dudoso y de lo falso.

Este principio llamado de diferente manera, ya vital por Barthez, ya arqueó por otros como Val-Hellmont, no es mas que una abstracción que no tiene mas realidad que la que tendría un principio igualmente único que se creyese preside á los fenómenos físicos, como los que proceden de la gravedad y afinidad, como en la economía la sensibilidad.

Stahl, trató de la sensibilidad é irritabilidad como de dos propiedades distintas.

Viegl-Azir confundió el principio con la consecuencia y las trasformó en funciones. A pesar de los trabajos de los hombres mas célebres, veamos cuanto se diferencian las ciencias fisiológicas de las físicas; en estas refiere el químico todos los fenómenos á la afinidad, el físico no ve en su ciencia mas que la gravedad y la elasticidad, y en las otras, no se han aplicado de un modo general los fenómenos á las propiedades de que se derivan. Las sensaciones, circulación, etc., no ofrecen la idea de la sensibilidad, ó de la contractilidad al fisiólogo, como recuerda el movimiento de un reloj

al mecánico ó á la de toda máquina movida por el agua á la física la gravedad; y para nivelar bajo este punto de vista estas dos clases de ciencias, es necesario formarse una idea exacta de las propiedades vitales, cuyo influjo por no estar escrupulosamente determinado sus límites, no puede analizarse con toda certeza. Es necesario para marcar sus límites, aunque no sea mas que en bosquejo, principiar por los cuerpos organizados en quienes existen como en embrión, hasta aquellos en que se presentan los mas perfectos.

Hay plantas que al parecer establecen el paso del vegetal al animal, en las que no se observa mas que un movimiento intestino apenas real; pero considérense los vegetales mejor organizados, y se los verá regados por fluidos que circulan en ellos en una porción de canales, capilares que suben y bajan, y marchan en diferentes direcciones segun el estado de las fuerzas que los gobiernan. Este movimiento es extraño á las propiedades físicas, y solo son dirigidos por las llamadas vitales.

Dotado el vegetal de la facultad de sentir la impresión de los fluidos, y rehacerse sobre ellos de una manera insensible, dá lugar á favorecer su curso; quedando por lo tanto admitidas las facultades sensibilidad orgánica, y contractilidad orgánica insensible, muy oscura esta última en los vegetales, no pudiendo negarse, tiene mucha influencia en la circulación, secreciones, absorciones y exhalaciones del reino vegetal.

Estos cuerpos no tienen mas que funciones relativas á sus propiedades; que todos los fenómenos que se presentan en los animales como la circulación y digestión, se derivan de las propiedades que tienen mas que los vegetales, cual es la contractilidad orgánica sensible.

Para que se verifiquen las sensaciones es indispensable la sensibilidad animal: otros fenómenos como la locomoción y la voz, exigen la contractilidad animal; nótese que los vegetales carecen esencialmente de estas funciones, puesto que no gozan de las propiedades vitales que se requieren para ponerlas en acciones, causa por lo que el número de sus enfermedades es muy reducido, no observándose las llamadas nerviosas, en las que la sensibilidad animal hace tan gran papel, ni otras dependientes de la contractilidad cuando se aumenta ó disminuye, ni fiebres que son dependientes de una alteración manifiesta de la orgánica sensible. «Hallér, este inmortal fundador de la fisiología, recurrió á los experimentos para probar la irritabilidad, é igual medio han empleado tambien cuantos autores han querido rectificar el mecanismo de una función ó apreciar la vitalidad de un órgano. En los vegetales un trastorno, en la sensibilidad orgánica y en la contractilidad insensible suelen ser la causa de tumores, exhalaciones aumentadas, marasmos, etc.

Sin por esto decir que la sensibilidad es un ser, un cuerpo real, sino puramente una palabra, una fórmula con que esplicamos que hemos observado, que dicha

parte hacia percibir las sensaciones, y que hemos deducido de ella, que todavía podía procurarlas.

La sensibilidad es esencialmente intermitente y condicional; mas la contraccion y expansion, son actos antagonistas que se ejecutan sin interrupcion.

Asi que, pasando de los vegetales á los animales, vemos los zoofitas recibir en un saco los alimentos que le han de nutrir, y vaciarlos alternativamente; donde principia á unir la *contractilidad orgánica sensible ó la irritabilidad*, á las propiedades precedentes de que participan igualmente que las vegetales, pero ejerciendo una funcion que no ejercen los vegetales cual es la digestion.

Viviendo hasta este punto los cuerpos organizados dentro de sí mismo, sin relacion con lo que les rodea, carecen de vida animal, ó por lo menos es muy rudimentaria ú oscura; principiando á desplegarse en los de escala superior como los insectos, en los que principian las sensaciones y locomocion voluntaria que es inseparable de ellas, y entonces es cuando se añaden á las propiedades anteriores las vitales necesarias para el ejercicio de las nuevas funciones.

Así, que, cuanto mas se aproxima la escala á los cuadrúpedos, mas se perfecciona la *sensibilidad animal y contractilidad animal* oscuras en las anteriores especies.

Siguiendo la misma serie viviente se observa el aumento de las propiedades vitales de un modo gradual desde el último animal hasta el hombre que es el primero. Se nota que las últimas plantas obedecen á las propiedades físicas y vitales, y que todas las demas no estan sujetas sino á estas, compuestas de la contractilidad insensible y la sensibilidad orgánica, y que los últimos animales empiezan á agregar la contractilidad orgánica sensible á estas propiedades, aumentándose mas cada vez la sensibilidad y contractilidad animal, etc.

El hombre y las clases mas cercanas á él, gozan pues sin duda alguna de todas las propiedades *vitales*, de las cuales, unas pertenecen á la vida orgánica, y otras á la vida animal.

Todos los fenómenos de absorcion, circulacion, nutricion, etc., estan bajo la dependencia de la sensibilidad orgánica: así que, al tratar de estas funciones, hay que contar siempre con estas propiedades.

Los fenómenos patológicos que nos indican alteraciones en estas funciones, dependen de lesion de estas propiedades; así sucede con la inflamacion, supuracion, induracion, hemorragias etc., son la falta de secrecion, exhalacion, escesiva como en la hidropesia ó ya una nutricion mas ó menos trastornada, presentando fenómenos patológicos como tumores, quistes; tal serie nosológica supone alguna lesion, algun desarreglo en las dos propiedades referidas.

La contractilidad orgánica sensible como la anterior no se separa de la sensibilidad de la misma especie; dirige en el estado de salud los movimientos de digestion, circulacion, escreciones, etc.: igualmente algunos

fenómenos patológicos, como vómitos, diarreas, alteracion en el pulso y mucha parte de los que se refieren á un trastorno de la contractilidad orgánica sensible. Las sensaciones exteriores, tales como la vista, el tacto, etc., proceden de la sensibilidad animal; seria interminable si se fuera á espresar el sinnúmero de afecciones morbosas en que hace el principal papel esta propiedad, sucediendo de la misma manera en las anteriores, como el hambre, la sed.

Todos los fenómenos, así fisiológicos como patológicos corresponden á una de dichas propiedades inclusa la contractilidad animal, que es la que da lugar á la locomocion voluntaria, á las convulsiones, etc. Esto nos conduce á consecuencias ciertas para el tratamiento de los diferentes estados morbíficos, pues todo medio curativo, lleva el fin de restablecer las propiedades vitales respecto del orden que les es natural.

Todo lo que en la inflamacion no disminuye la sensibilidad orgánica y aumenta la contractilidad animal, cuando está disminuida, un llena bien la indicacion.

¿A qué error no nos ha conducido el uso y denominacion de los medicamentos? tan cierto es que el hombre examina á ciegas arrastrado muchas veces del torrente de las opiniones. Y si no que ha sido de la teoría de los sabitruentes, diluentes, atenuantes, incidentes, refrigerantes, etc., siendo así, que el mismo medicamento se ha usado para llenar diferentes y variadas indicaciones.

No han existido en la parte de materia médica sistemas generales, pero ha sufrido los que alternativamente han dominado en medicina, experimentando los mismos trastornos.

Es sumamente difícil clasificar los medicamentos por su medio de obras, pero siendo el objeto de estos restituir las fuerzas vitales al orden natural de que se habian separado durante el estado patológico; siendo así, que todos los fenómenos fisiológicos se reducen en su último análisis á las varias alteraciones de estas fuerzas, la accion de los medios que se empleen, deben tratar de restablecer dichas alteraciones á su estado normal. Queda probado de una manera indudable que las leyes vitales son las que presiden á los diferentes fenómenos de las ciencias fisiológicas vegetales y animales, así como en la patología terapéutica etc., siendo estas leyes esenciales al origen de todos, como las físicas lo son en las ciencias físicas.

Las ciencias fisiológicas están separadas de las físicas por un espacio inmenso respeto de sus leyes; las últimas son inmutables, y las primeras ó fisiológicas con frecuencia aumentan, disminuyen y alteran la sensibilidad y contractilidad, pero los fenómenos físicos son los mismos en todas las épocas que puedan preverse ó calcularse. No puede lo mismo con las funciones vitales, pues estas son susceptibles de una porcion de variedades; no están sujetas á ningun cálculo, como sucede en las físicas pues dada la fórmula ó hallada no hay mas que aplicarla á todos los casos:

en las vitales serian necesarias tantas como casos; pues sus fenómenos las mas veces no dan mas que probabilidades aproximativas para preveer ó pronosticar.

La historia de los fenómenos en que las fuerzas vitales se hallan en estado natural, no conducen como consecuencia á la de los fenómenos en los que se encuentran estas fuerzas alteradas; mas en las ciencias físicas existen solo los fenómenos naturales porque faltan los segundos.

¿Qué seria del mundo si las leyes físicas estuviesen sujetas á las mismas variaciones que las vitales? ¿De donde se infiere que el caracter, particular de le inconstancia de las propiedades vitales, es el origen de un gran número de fenómenos que exigen un orden enteramente diverso de ciencias.

Como las ciencias físicas se han profesado antes que las fisiológicas, se creyó que estas se ilustrarian asociándoles las otras, pero no sucedió así, porque no es posible explicar por las leyes de los cuerpos inertes, las de los fenómenos vitales.

Las obras de Stahl se hallan desprovistas de estos auxilios accesorios que abrumen la ciencia en vez de sostenerla; pero este sábio no llegó á analizar las propiedades vitales, no siéndole posible presentar sus verdaderos fenómenos. „No hay una palabra mas incierta y de menos valor que la de *vitalidad*, no fijando su significado exacto, colocándola inmediatamente; igual sucede en la química y la física con otras parecidas; la generalidad, para la consideracion en los hechos aislados que les presentan, sin penetrar su conjunto de principios, mas el hombre de talento, considera estos y aprecia el impulso que de poco tiempo á esta parte han recibido las ciencias fisiológicas y físicas, y la diferencia del lenguaje.

En los cuerpos vivos tenemos asimilacion y desasimilacion; los inertes conservan siempre los mismos hasta que la frotacion ú otras causas los hacen variar; es claro, que se puede considerar á la materia como constantemente penetrada, en la inmensa série de los siglos, de las propiedades físicas, las cuales se apoderaron de ella al tiempo de la creacion y no abandonará hasta el fin. La materia al pasar por los cuerpos vivos, adquiere aunque por intervalos las propiedades vitales, que se hallan unidas á las físicas, si bien esto podrá suceder de tiempo en tiempo. Ya tenemos respecto á estas dos especies de propiedades, una notable diferencia en la materia, la cual goza de las unas por un cierto tiempo, y adornada de las otras de un modo estable.

Bien se podrian añadir mayores consideraciones para marcar la distancia de las leyes físicas y vitales, la de los fenómenos físicos y vitales, que es una consecuencia de la primera y últimamente, la que existe en el carácter general y en los métodos de las dos ciencias que es otra consecuencia de las dos anteriores.

Los cuerpos unos, como todos saben, se forman por justa posicion ó reunion de moléculas, y así conti-

núan aumentando progresivamente por agregacion y los otros animados ó vivos por una funcion llamada generacion, en los que existe constantemente un movimiento de composicion y descomposicion; en los primeros no existen mas que las leyes físicas, y en los segundos predominan las leyes vitales, y ofrecen una destruccion natural que no existe en el anterior; las simpatías ofrecen diferencias bien marcadas entre las dos propiedades.

Alterada la estremidad de un cuerpo inerte ninguna modificacion sufre lo resultante que no se haya puesto en contacto con los agentes genímicos ó mecánicos en los vivos todo guarda relacion ó armonía, no trastornándose un órgano sin que se resientan en mas ó en menos los demas; no seria tan difícil el estudio de la medicina, sino existiesen simpatías; estos fenómenos no son otra cosa sino desarrollos preternaturales de las fuerzas vitales que se ponen en accion en un órgano por el influjo que recibe de otro.

La palabra simpatía escluye toda idea de un encañamiento natural en las funciones, y solo comprende las relaciones preternaturales entre los fenómenos que existen entre un órgano y una porcion del sistema nervioso, que no está unida con él por un orden natural de la vida.

Numerosas son las diferentes simpatías, que pueden presentarse por la dependencia que hay entre dos nervios que están destinados á una misma funcion como los ópticos, que se distribuyan por un mismo lado ó que pertenezcan á un mismo tronco, y otras por el entrelazamiento que tiene un mismo tronco ó sus ramificaciones con diferentes órganos.

Todos los sistemas mirados bajo este punto de vista, se encuentra en nuestra dependencia, poniendo siempre en ejercicio señaladamente las propiedades vitales dominantes de un sistema, la sensibilidad animal, en los nervios, la contractilidad de la misma especie en los músculos voluntarios, etc.

Se ha cuestionado por muchos y por algun tiempo si la sensibilidad era igual á la contractilidad ó si son propiedades diferentes; pero todas las dudas deben desaparecer, despues de admitidas las diferencias que quedan establecidas sobre las propiedades vitales, no siendo en la vida animal la contractilidad consecuencia indispensable de la sensibilidad.

¿Cuántas veces ejercen impresiones sobre nuestros órganos objetos interiores? Y sin embargo, los músculos voluntarios quedan inmóviles.

Si; hay simpatías pasivas de la sensibilidad animal muy distinta de la contractilidad, y forman dos especies; y de ahí las simpatías pasivas de la sensibilidad orgánica inseparables de las contractilidades que les corresponden.

Probado el origen de la voz propiedad vital y su diferencia entre los fenómenos fisiológicos y físicos, y que cuantas opiniones difieren, dependen de no haber separado con el método debido, esta diferencia de fun-

ciones de una vida con las que son causa de las otras, doy ahora por terminado este artículo esperando continuar, si mis ocupaciones me lo permiten en el número inmediato.

Aceptad benévolo Sr. España, este pequeño trabajo que no osaría presentaros, por temor, á no estar persuadido que habeis de creer que mis deseos son purísimos, y que no dudo de mi pequeñez, pues joven hoy y estudiante de medicina, no he pensado mas que en dedicar unos momentos á la confeccion de este artículo para ofrecerle á V. como muestra de gratitud, y con cuya amistad me honro, y para que mis dignos y aventajados condiscipulos den, como pueden, mejor que el que suscribe, pruebas por medio de la prensa médica, de su laboriosidad y preclara inteligencia, la que siempre han manifestado en los años que llevan de escolares. Así, suplico tolerancia y que mi atrevimiento no sea medido con la rígida vara de la justicia, corrigiéndole de cualquier defecto de que adoleciese, en lo que me dará una prueba mas, despues de las muchas que me tiene dadas de la amistad que me profesa.

Enero 27 de 1867.

F. M. y L.

Del contagio del cólera.

Señores redactores de *El Genio Quirúrgico*:

Mis queridos amigos y compañeros: Habiendo leído en el núm. 555 en las conferencias sanitarias de Constantinopla de que, si el cólera puede ser importado y transmitido por las mercancías; diré sobre el particular lo que observé en el año pasado, hallándome en las Islas Baleares.

Sabido es el rigorismo con que la capital de Palma llevaba la cuarentena á los buques que de puntos sospechosos arrivaban á su puerto. Entre los que estaban en observacion, habia uno procedente de Marsella, que entre otros objetos conducia telas para trajes de señoras. Por mas vigilancia que habia, una noche fué desembarcado un bulto de dichas mercancías, conducido al lazareto, y de allí á la ciudad. A los pocos dias fué atacado en dicha isla en el mismo lazareto, el que condujo de abordó á tierra el referido bulto, sucumbiendo en poco tiempo con todos los síntomas del cólera asiático. Hubo algunas controversias si era ó no cólera, pero fué lo cierto, que á los tres ó cuatro dias fueron atacados de la misma enfermedad la familia que rodeó al referido primitivo colérico, y que tambien sucumbieron.

Introducido el bulto de dichas mercancías en la ciudad y en lo mas céntrico de ella, que fué inmediato al teatro, los dueños de la casa y aun se dijo tambien alguno de los dependientes fueron víctimas de su codicia. A continuacion dos ó tres familias que habian tomado géneros para hacerse vestidos, fueron invadidos y pocos los librados.

A los ocho ó diez dias fué salteando en la ciudad,

y á los quince el desarrollo era tan general, que llenó de terror y espanto á sus habitantes, los que á porfia se disputaban la salida á los pueblos, á los campos, y á donde creian ponerse al abrigo de tan terrible enfermedad. Era necesario haberlo visto como yo para poder apreciar aquel cuadro desolador y de que ya tienen noticia nuestros lectores.

Debo de consignar aquí, que los beneméritos cuanto filantrópicos compañeros, profesores de cirugía, padres de bastante familia, los Sres. Escafi y Torsendell, fueron víctimas de su abnegacion, dejando en el desconsuelo á sus afligidas esposas y queridas niñas, lo que sea dicho de paso nada ha resuelto el gobiernó relativo á su pension.

Otro caso tambien curioso y digno de ser apreciado, sucedió hallándome yo en Mahon, cuando arribó á aquel lazareto (acaso el mejor de Europa), los 1300 moros procedentes de la Palestina. A los diez ó doce dias bajó una mujer con una hija idiota al referido lazareto, compró una piel de carnero á los moros que para su servicio traian en su viaje, al otro dia fué invadida del cólera la hija idiota, al siguiente la madre, y cuando sacaban el cadáver de las dos, ya eran atacadas las otras dos hermanas, sucumbiendo al dia siguiente y quedando tapiada aquella casa.

Esto sucedió en la poblacion de Villa-Carrillo acaso la que mejores condiciones higiénicas puede reunir en el mundo, tanto por su posicion topográfica, construccion de poblacion y casas, cuanto por tener la costumbre de blanquear con cal viva, lo interior y exterior de ellas cada ocho dias. A pesar de hallarse parte de la guarnicion de aquella isla acuartelada en dicho pueblo, no hubo caso alguno mas.

En el mes de octubre del año 65, y cuando tantos estragos hacia el cólera en esta Corte, un militar salió con licencia á su pueblo de la provincia de Avila y partido judicial del Barco. A los dos ó tres dias su madre le fué á labar la ropa, al volverse del labadero se sintió acometida del cólera, á los dos dos dias fué invadido el padre, á los seis ó siete dias eran cadáveres los dos; quedando huérfano aquel hijo, con el sentimiento de haber llevado la muerte á los autores de sus dias.

Seria casualidad. En San Juan de la Encinilla, tambien de la provincia de Avila, y á donde está el centro de la Academia Morañega, se desarrolló sin saber la causa el cólera asiático, en el pueblo inmediato Papatrigo, se observaba una incomunicacion rigurosa con el referido San Juan. Una mañana el alcalde de Papatrigo, vió entrar en dicho pueblo y á caballo, al enterrador de el de San Juan, se acerca á él á amonestarle para que inmediatamente se echase fuera del pueblo y aun apeló á su autoridad y ha algunos vecinos, para que no se le permitiera la estancia y se le espulsase fuera. A el dia siguiente de esta escena, el alcalde fué invadido muriendo á el otro dia, y dando principio el desarrollo de la mortífera enfermedad, que tantos es-

tragos causó en poco tiempo en el referido Papatrigo.

Cuando en Galicia también tantas víctimas produjo, y que tantas medidas de precaución tomaron nuestros compañeros, una de ellas era el de aislar los coléricos separando toda la demás, familia, y solo dejando la indispensable para la asistencia del enfermo. El resultado era, que los que con tiempo se separaban á puntos á propósito como para esto era la posición topográfica del país, y el medio de vivir en caseríos, fué lo cierto repito, que aquellos se salvaban, siendo atacados, y sucumbiendo muchos de los que ya por suerte ó cariño se quedaban á prestar la asistencia á los enfermos.

De la provincia de Pontevedra salió un matrimonio para Portugal, se internó mas de 20 leguas en dicho reino, y punto bien distante de ser, ni por sospecha invadido del cólera, á los cuatro días de posesionados en dicho punto, fueron atacados del cólera, del que sucumbieron los dos, sin que volviesen á presentarse mas casos en aquella población.

Otro caso mas, y curioso de que las ropas pueden ser conductoras del contagio. En la dicha isla de Mallorca y punto que llaman las montañas de Arta, despidió el mar en sus playas al cadáver de un moro, un pastor llevado de su codicia, le desnudó de un poncho, (capote) que el moro vestia; le usó, y al poco tiempo se le desarrolló el bubon pestilencial, que extendiéndose en la isla tantos centenares de víctimas ocasionó.

Estos son hechos bien históricos para que de ellos puedan deducir los no contagionistas, lo que mas pueda convenirles, en obsequio de la humanidad y del sagrado ministerio que se les está encomendado.

El Secretario de la Redacción,
DIONISIO GONZALEZ.

PRENSA ESPAÑOLA.

Bajo malos auspicios parece haber entrado el año 67 para la prensa médica española; á la desaparición de un periódico tan digno y que tanto la honraba, como *La España*, hay que añadir, aino la muerte material, la postración profunda de la mayor parte, pocos ya en número de los demás periódicos que en la corte se publican. No es ya solo abatimiento en las interesantísimas cuestiones profesionales, sino que también cierta especie de marasmo en las no menos necesarias secciones científicas. Por eso nosotros al hacer esta primera revista del año que hace un mes comenzó, al par que nos dolemos de este decaimiento, hacemos votos porque en los meses sucesivos tengamos campo mas fértil y ancho que recorrer como preludio de mejores y mas potentes días.

Interesantísima es la cuestión del reglamento que con tanta impaciencia como justicia esperan los cirujanos,

porque de él depende la suerte y el porvenir de 5,000 familias, cuyos jefes son tan dignos de participar del banquete de las clases médicas, por sus servicios y su honradez como profesores y como ciudadanos, y sin embargo, la prensa no es mucho lo que se ocupa de él y esto mismo es una prueba de lo que hemos sentido porque nunca en otros tiempos hubiera sucedido cosa igual..... Mas dejemos estos, confiando en el porvenir, y comencemos nuestra revista. No haremos hoy crítica alguna sino simplemente una reseña, si quiera para que nuestros lectores tengan una noticia de lo en que se ocupan nuestros colegas.

Comencemos por *El Siglo Médico*. Poco tenemos que decir de él, pues si se exceptua lo sección oficial y las revistas de la prensa extranjera, nada encontramos digno de mencion mas que dos artículos, uno sobre la *escavacion y vaciado sub-perióstico de los huesos* del Sr. Céspedes y otros, sobre la *evolucion espontánea y período agénésico de la mujer*, de D. Higinio Campo. Todo lo demás lo ocupa con las secciones oficiales, sesiones de academias y estadísticas, á todo lo que tan aficionado es, y tanto material le proporciona, por la misma categoría de sus directores.

El Pabellón Médico trae unos artículos sobre el *critereio histológico y el clinico*, debidos á la elegante pluma del Sr. Yañez, que aun no ha concluido la materia, otros sobre la *nutricion* y la *respiracion*, en los que se ocupa de examinar las ideas de Liebig y Moleschott, catedrático de Turin, al que se propone dar á conocer á sus lectores ya que sin duda están familiarizados con el gran químico alemán. Mucho sentimos no poder dar á conocer estos escritos y esponer sus doctrinas, pero esto nos detendria demasiado y apartaria de nuestro objeto.

El Restaurador Farmacéutico trata de las *aguas potables de Gijón, de la descripcion fisico química de un criadero de su/fato de sosa situado á dos leguas de Cervera (Lérida); de la fórmula de jarabe de quina ferruginoso, del sauce blanco como febrífugo*, y otros artículos de igual índole, al par que se prepara á romper una lanza con *La Correspondencia Médica* por los piropos que este periódico le dirige en uno de sus últimos números.

Efectivamente, este periódico, no solo á *El Restaurador*, sino á nosotros y á todos los demás hace unos números que no se ocupa de otra cosa que de arreglar las cuentas como si alguien se las tuviera que dar á él.

Acaso mas adelante le contestaremos también nosotros, pero por hoy queremos dejarle que se desahogue á su gusto.

Por último, diremos que los periódicos homeopáticos, *La Reforma* y *El Criterio*, siguen llenando cumplidamente su misión.

S. C.

REVISTA DE LA PRENSA ESTRANJERA.

Resumen estadístico de las operaciones de catarata practicadas en la casa municipal de sanidad, durante el año de 1866, por M. Burdilat interno de los hospitales.

Las estadísticas publicadas acerca de la operación de la catarata son hoy bastante numerosas. Los tratados de oftalmología y las revistas periódicas encierran algunos, y los mas célebres por el número de hechos que contienen, y por las controversias algunas veces apasionadas á que han dado lugar. La que nosotros damos aquí no incluye mas que á un número limitado de casos. Creemos sin embargo, que el número de hechos que encierra tiene su valor, y que es una buena prueba en favor del procedimiento operatorio y del tratamiento consecutivo, puesto en práctica; 23 operaciones de catarata han sido ejecutadas en 13 personas, á saber: 8 hombres y 5 mujeres. La mas joven de nuestros enfermos tenía 42 años, y la mas anciana 75: en todos eran las cataratas espontáneas, la mas antigua se remontaba á 6 años, y la mas reciente á 3. Cuando entraron todos los enfermos estaban ciegos, la queratotomía superior ha sido empleada constantemente á causa de su superioridad de un modo general sobre los otros procedimientos, y tambien de la edad avanzada de otros sujetos. La operación ha sido hecha el mismo día en casa de los enfermos, en número de 10, que se han presentado afectados de ambos ojos á la vez. Entre los 3 en quienes no se ha empleado la estracción mas que de un lado, solo uno habia tenido una catarata monocular; los otros 2 habian sido operados sin éxito el año anterior por afamados especialistas.

Cinco operados han presentado por parte de la córnea y de la conjuntiva, accidentes inflamatorios que han desaparecido sin dejar lesiones perjudiciales. 2 han tenido, el uno en la derecha y el otro en la izquierda, opalmías violentas que han terminado por la fusión purulenta del ojo.

Entre un buen número de nuestros enfermos ha habido en el momento de la operación derrame de una pequeña cantidad de humor vítreo. Este incidente no ha sido seguido de inconvenientes graves para la marcha ulterior de la operación, esto es por lo demas una particularidad que habia sido ya observada por Donders, que por el contrario deducia de esto un feliz presagio.

En resumen, 9 de nuestros enfermos han salido curados, esto es, segun la definicion de Mr. Jaegen (de Viena), pudiendo leer con anteojos una impresion media á distancia ordinaria. Solo uno no ha experimentado mas que mejoría, 2 han tenido una fusión purulenta del globo del ojo; pero conservando á su salida el otro ojo, apto para ver. En fin, el décimo-tercero ha quedado completamente ciego, sin haber podido distinguir

jamás la luz. Los medios del ojo permanecian por otra parte enteramente transparentes, lo que puede hacer creer que habia habido una amaurosis preexistente doble.

Los autores del compendio de cirugía analizando los resultados de la operación de la catarata, opinan que tiene buen éxito en la mitad de los casos, que dá ligeras mejorías en la cuarta parte de los otros, y finalmente, que fracasa completamente en la última cuarta parte. Siendo tal la expresión mas general de los hechos nos es, pues, permitido considerar nuestra estadística como mas favorable, relativamente y de deducir de ella conclusiones ventajosas á nuestro objeto.

Mr. de Marguay, prefiere, hemos dicho, la queratotomía superior, aunque de mas difícil ejecución, porque espone menos á la efusión total de los medios del ojo; contiene mejor los colgajos de la córnea, en fin, ella no deja en pos de sí una cicatriz que manche el campo de la vision.

Otra ventaja de la estracción por cisura superior que él invoca frecuentemente, y que ha sido perfectamente dilucidada por Mr. Felio Guerin, es de colocar la llaga de la córnea en las condiciones de una subcutánea. Por la disposición del párpado superior que en estado de oclusión, recubre completamente el séquito superior del globo del ojo, la incisión de la córnea, se halla al abrigo del aire tanto tiempo como es necesario.

Este aislamiento de la llaga y de los gases atmosféricos, se ha hecho mas perfecto por el método de curación que Mr. de Marguay emplea despues de la salida del cristalino, y que continua hasta la cicatrización completa de la llaga de la córnea. El establece en efecto una especie de curación por oclusión, compuesta de un tapon de algodón en rama, aplicado sobre el párpado, y que toman su punto de apoyo sobre la mejilla y la frente. El conjunto está cubierto por una compresa endida al nivel de las fosas nasales, y que viene á adherirse posteriormente á la cabeza. Ademas de esta propiedad de evitar el contacto del aire, tiene esta curación otras ventajas que es bueno hacer conocer. El algodón en rama flexible y blando, se amolda á las desigualdades de la cavidad orbitaria, ejerce sobre el ojo una compresión suave y uniforme en todas partes; en fin, inmoviliza perfectamente los párpados y previene de este modo los guños siempre funestos.

La investigación de un procedimiento curativo que reuna la mayor parte de estas condiciones, no es enteramente nuevo. Mackensie aconseja el empleo de vendas de tafetan de Inglaterra, colocadas verticalmente desde la frente á la mejilla, y ligeramente separadas una de otra. Roux, colocaba sobre los párpados un lechino de hilas, remedando la curación de la llaga ocular á la de otra ordinaria.

En fin, Dreuos sigue una práctica casi análoga.

Desde el principio Mr. de Morguay prescribe los calomelanos en dosis fraccionadas como la mayor parte

de los prácticos; á fin de promover la salivacion. No hay nuevos recursos, si accidentes flegmáticos se desarrollan mas tarde.

La primera cura se mantiene hasta el quinto dia. En este momento se la renueva sin levantar, por otra parte el párpado, á menos que no haya algun motivo para presumir una complicacion de que sea menester asegurarse. El exámen del ojo no se verifica mas que al octavo ó décimo dia.

El enfermo es precisado á aguardar cama durante quince dias por lo menos en una habitacion oscura. Durante todo este tiempo, y en los meses que siguen á la operacion, se le prescribe un régimen severo. Todas esas menudas precauciones tienen una gran influencia sobre el resultado final de la operacion; porque si los cuidados consecutivos tienen en cirugía una importancia de primer orden, es sobre todo en patología ocular en donde esta máxima adquiere su mayor importancia.

A fin de prevenir la inflamacion consecutiva y combatirla cuando se ha producido, Mr. de Marguay emplea el hilo desde el principio. A este efecto, coloca al nivel del ojo que ha sido operado, un pedacito de trapo de bay y lleno de hilo molido, que conserva allí una refrigeración permanente sin mojar á los enfermos, ni esponerlos á los enfriamientos que, tanto cuidado se tiene en evitar.

En contra á la opinion de Mr. Magne á quien parece pertenecer el mérito de las primeras aplicaciones metódicamente hechas, Mr. de Marguay las continua durante largo tiempo, por ejemplo, 10 ó 15 dias de seguida.

Sucede en efecto precuentemente que despues de la queratotomia, los accidentes no se desarrollan mas que despues de un tiempo bastante largo, como el décimo ó undécimo dia.

La córnea en estado fisiológico es una membrana privada de vasos sanguíneos en que la vitalidad es poco activa, y en que los fenómenos patológicos tienen una cierta lentitud en desenvolverse. Si se quita, pues, el hilo prematuramente, se priva voluntariamente de un antiflogístico poderoso, y de quien hay razones para esperar efectos felices. Un hecho que hemos observado este año, viene en apoyo de esta opinion, y demuestra muy bien la utilidad del hielo como antiflegmático.

Un enfermo operado en ambos ojos por queratotomía superior, habia tenido hilo permanente durante ocho dias, y no habia presentado accidente alguno. Al noveno dia, habiendo llegado á faltar el hilo, por incuria del enfermero, se desarrollaron en este momento accidentes inflamaatrios en el lado izquierdo, que se terminaron por la fusion purulenta del ojo. Coincidencia ó resultado el hecho nos pareció digno de consignarse.

(Gazette medicale.)

SECCION VARIA.

La intolerancia médica.

(Continuacion.)

Decia con razon Mótuo, que era necesario saber todas las ciencias para ser médico, dando á entender así, que un hombre solo debia comprender lo que no pueden comprender muchos. Y sin embargo, tan elástica es la conciencia de algunas personas, que por no declararse partidarias de la libertad y de aprender, quieren reducir á minia y ojarasca el de enseñar estudio de la medicina con una fraseología importuna, signo elocuente de su espíritu de contradiccion.

Ridiculizase á los egipcios porque consideraban á cada médico un Dios: ellos pintaban á Esculapio con una barba larguísima y con un palo lleno de nudos, como símbolo de la dificultad del estudio de la medicina. Sin duda, de aquí los griegos adheritas, creyendo que el anciano de Coos habia librado á su país de la peste, le concedieron las sagradas ceremonias de Hércules: *Sacris eleminis imitatus, etc.* De este modo se explica que Apolo, Esculapio y muchos otros, fuesen colocados en el número de los dioses, suponiendo la dificultad del arte médico, y atribuyéndole á sus ministros el doble carácter de divinos y humanos.

Si esto tuviesen en cuenta la mayor parte de los que se dedican al estudio de la medicina, asombrados de su dificultad no la estudiarian, porque casi todos los que emprenden este inmenso trabajo, no llegan á comprender todo lo grande de esta ciencia, que tantos charlatanes reducen á una miserable especulacion, fengañando impunemente á la humanidad y riéndose tanto de los antiguos como de los modernos médicos, y ellos, sin embargo, prosiguen siendo asesinos de la humanidad y vendiendo sus pócimas veterinarias en flamantes trastiendas, ó bien otros suponiendo miopes á todos los vivientes, para cubrir sus narices con baterías de cristal de roca, á través del cual publican que se ven las profundidades de la tierra y hasta el suelo de los mares. ¡Miseria! ¡Audacia!....

Explicadas están aquellas palabras de Galeno en su libro de *Ordine Suor: Mirum non est in tanta hominum multitudine, qui in medica exercitatione versantur, non inveniri, qui in illa recte prouiciant.*

En nuestro concepto, nada puede probar mejor nuestro asunto que los muchos que aspiran á curar las enfermedades, aunque no sean médicos, y los pocos que en realidad pueden llevar este nombre.

Este es uno de los motivos que ha dividido la medicina en tantas sectas huyendo de aquel principio que constituye un buen médico: *tutó, cito, et jucunde curare.*

Comenzaron los empíricos por trastornar la ciencia, llegando á tener tanto partido entre el vulgo que este supone muchas veces en una yerva ó un envolismo cualquiera, mas virtud que en todos los medicamentos probados por su eficacia indisputable. Tan erróneos marchan los empíricos, no obstante, como los que pretenden caminar con un solo pié por un camino cubierto de nieve.

Mal saben, ó si lo saben quieren ignorarlo criminalmente, que el remedio que sanó á Juan no puede sanar á Pedro, porque lo que en aquel fué medicamento, en este puede ser antídoto del mismo. Los empíricos, á pesar de esto, siguen siendo los reyes del lucro de la medicina, y visitan ellos mas enfermos en Madrid y en París, que los mismos doctores de la Universidad, sin que las luces de Yurita y de Cascante (luz de fósforo al fin) puedan evitar que la turba multa y los señores sin ilustracion, llaman al médico en trances de muerte, y en Madrid por ejemplo, no le paguen despues las visitas, despachándole como á un pária, despues que le buscaron con las ánsias que un náufrago busca la nacarada rivera de su salvacion.

A la secta de los empíricos sigue la de los metódicos, los que creyendo que en seis meses puede estudiarse la medicina, apostrofán á los empíricos que no la estudian. (1)

Estos metódicos son tan frágiles como los metodistas, anabaptistas, luteranos, etc. Hablan mal de los antiguos, porque no los comprenden, y sin embargo, los mas adelantados modernos veneran la antigüedad, y el profundo Grocio apoya en ella sus deducciones, buscando en Homero y en Tucides, en Tácito y Virgilio los peligros de la guerra, rémora del progreso moral y material de los pueblos, como el empirismo lo es de la medicina transcendental. Es en vano con miserias dar reglas de conciencia, de buena fé y de equidad, origen de las prácticas egoistas, las sutilezas diplomáticas y la falsedad maquiavélica.

Porque, ¿á nombre de qué principio pueden explicarse las doctrinas individualistas en ningun terreno especulativo y á nombre de qué autoridad puede creerse les, cuando ellas son la anarquía en todas las esferas que recorren con incalificable audacia?

Con razon Juvenal, en sus inmutables sátiras dice en la del autor de la secta de los metódicos: *Quot Themison agroꝝ autuum occiderit uno*. Así dió á entender que el número de las enfermedades era tanto como el de los enfermos que habia muerto Themison en un solo otoño. ¡Qué horrible ideal!

Los dogmáticos siguen á los metódicos, que quieren explicar la medicina por algunos preceptos pareciendo en efecto racional este modo de discurrir, fundándose en la filosofía natural.

Galeno fué el autor de la medicina dogmática; pero

(1) *Methodici se artem medicam sex menribus edoc-turos prouidentur*. Galen. lib. I, de dignos, puls. cap. 1.º

Galeno violentando la doctrina de Hipócrates, no hizo mas que decir no, donde él dice sí, y hasta leer los comentarios de sus escritos por el divino Valles, para convencer de que son rapsodias del padre de la medicina, como rapsodias son muchos cantos que se atribuyen á Homero y distan mucho de ser lo de su divina Hiliada, como dice Lamartine en la biografía del célebre ciego de Chio. Y sin embargo, tanta autoridad tiene para algunos hombres Galeno, ue un testo suyo quieren canonizar el mayor desatino. *¿Risum teneatis? ¿amici?*

Sepan, no obstante su orgullo, los galenistas ó galénicos que sus doctrinas parten de falsos supuestos: todos los médicos que sigan sus doctrinas viven engañados en la opinion de sí mismos, y que si permiten en seguir al médico de Pérgamo, las mas de las veces encontrarán á sus enfermos hechos cadáveres en vez de creer visitarlos mejorados.

Galeno era una especie de Luis XIV: este decia: *El Estado soy yo*; y aquel: *La medicina soy yo*. Luego los médicos que sigan á Galeno adoran á un ósif, engalanado con las vestiduras de Hipócrates vueltas al revés. ¡Pobres de pseudo-sábios, ayes rastreras que se visten de agena pluma! Digan lo que quieran los dogmáticos no entienden la medicina. Veneran la autoridad y no saben que la filosofía, siendo libre, obliga al médico á ser filósofo y no sectario. Lo negro no es lo blanco; pero los idólatras del dogmatismo quieren obligarnos á confesar lo que no vemos ni entendemos, ni remotamente podemos conocer. ¡Vaya una descomunal pretensión! Quieren que seamos como la ovejas que van unas detrás de otras obligadas por el pastor, demostrando así su pobreza de entendimiento, á pesar de sus énfasis de oráculos con sus testos y algarabía filológica, mas incomprensible que el abecedario de los chinos.

El mismo Hipócrates estuvo muy distante de decir la verdad en todas sus cosas, á pesar de la fé con que se recibe generalmente su doctrina, que en efecto debe estudiarse mucho; pero con filosofía, pues el mismo Galeno la proclama, porque Galeno en medio de sus errores, no fué un hombre vulgar en su libro intitulado: *Quod optumum sit etiam plurorophus*.

La filosofía de la medicina debe ser enciclopédica: no debe tener mas autoridad que la razon aunadano con la fé de los musulmanes, sino con la fé de los que siguen á Santo Tamás, asociando lo analítico á sintético, sino incurrir en el empirismo de los sofistas que todo lo embrollan por su propia conveniencia.

La soberanía del entendimiento rechaza la misma autoridad de los libros cuando están sembrados de errores, y en esta repulsion está el peor castigo de los libelistas y de los ignorantes.

No hay censor mas sábio que la razon esclarecida por la verdad. Los testos de Galeno y los aforismos de Hipócrates no son medicamentos que pueden espeler las enfermedades del cuerpo humano, ni los males sociales

se curan con las utopías vergonzantes escritas en los libelos del individualismo. Toda medicina se convierte en dardo y perjuicio de la naturaleza, faltando el *ocasio proceps*.

Por eso Publio decía con razón: *Mala est medicina, si aliquid naturae perdit*.

No se crea que nosotros pretendemos imponer á nadie una singular filosofía; pero sí declaramos alta y pederosamente lo difícil del estudio de la medicina, partiendo del supuesto de que ni el mismo artesano que hace un zapato, consigue formarlo de modo que calce al pié tan justo que no sea preciso formar otro, y de que otro artesano cualquiera no hace una obra tan acabada que sea perfectísima; cuanto mas el médico, cuyas obras son superiores á todas las obras de los hombres. Así lo comprendió Cornelio Celso explicando el por qué se descubrió primero la medicina antes que la manera de administrarla, y que habiendo sido los médicos antes prácticos que teóricos, así se explica que la práctica puede ser verdadera y fundada en la experiencia y falsas sus doctrinas como colegidas de conjeturas falacisimas. Sirva esto de correctivo á los que adoran el principio de autoridad científica sin tener en cuenta que la autoridad misma rechaza el humo de los parásitos.

¿Qué ha adelantado la medicina con tantos millares de libros como se han escrito sobre ella, y que se venden á real en los baratillos, ó sirven para envolver especias en el mostrador de un tendero? ¿Quién digiere esos infólios estupendos, capaces de trastornar la cabeza de Júpiter Tonante? Y sin embargo hay en ellos mucho fondo de verdad y filosofía efectivas.

Pero, ¿qué Babel de ideas! ¿qué laberintos, qué falta de orden en muchos y qué exceso de proligidad en otros! Pero son el testimonio de las enlucubraciones de la inteligencia y por ellos se deduce que casi siempre fué crimen ser hombre y tener ideas.

(Se continuará).

DR. LÓPEZ DE LA VEGA.

Por real orden de 22 de enero, inserta en la *Gaceta* del día 29, se declaran suspensos de sus destinos los médicos directores de los baños de Caldas de Tuy, Graena, Marmolejo, Tiermas, Alfaro, Alcantud, Arenosillo, Bañolas, Bellus, Caldas de Besaya, Caldas de Bolu, Caldas de Reyes, Caldas de Malabella, Carballo, Cortejada, Lagarriga, Liérganes y Solares, Navalpino, Nuestra Señora de Abella, Nuestra Señora de las Mercedes, San Adrian, San Vicente, Sierra Elvira y Vilo ó Rozas, cuyos profesores no han remitido á la direccion del ramo, las memorias anuales que estan obligados á mandar segun reglamento; y si en el término de veinte dias, á contar desde el 29, no justifican el motivo que les ha impedido cumplir con esta obligacion imprescindible, serán declaradas sus plazas vacantes. No creemos necesario publicar los nombres de los interesados, pues

cada uno sabrá si está ó no comprendido en esta disposicion, segun que haya cumplido ó faltado al mencionado deber.

CRONICAS.

Fenómeno curioso. (Tomamos del *Restaurador*). El día 6 del corriente mes, á las once y algun minuto de la mañana, se observó desde diversos puntos de Asturias y de la provincia de Santander un *bólide* ó fenómeno meteórico de los mas raros y curiosos que pueden presentarse.

El día, segun de Llanes nos escriben, estaba completamente despejado, y el sol brillaba tan limpio y puro como en los meses de julio y agosto, señalando el termómetro 15° á la sombra, y hallándose agitado el aire por una suave brisa de N. E. A la hora mencionada se presentó en el espacio como una nube blanquecina, que despidió un rayo centelleante de luz, cuyos colores no era posible distinguir bien por efecto de la hermosa claridad del día. Al corto rato aquella nube reventó y se dividió en dos, con una explosion espantosa, que retumbó sin intervalo alguno durante ocho segundos, y simultáneamente despidió una ráfaga luminosa que tambien subsistió sin disiparse por completo casi al mismo tiempo. El cúmulo denso y negro de humo ó vapores en que la nube se resolvió despues, ó á consecuencia del estallido, tardó en disiparse ó desaparecer de la vista de los espectadores al rededor de un cuarto de hora.

Mientras la nube permaneció sobre el horizonte de Llanes, ni en el momento de estallar, ni despues de disipada, las agujas imantadas y demás aparatos electro-telegráficos, de la estacion de aquella villa no espermentaron perturbacion alguna sensible.

El efecto de la explosion del *bólide* fué tal que varias casas temblaron, y las gentes que por el campo andaban desprevenidas se asustaron, y creyeron por un momento que los montes inmediatos se derrumbaban ó chocaban unos con otros. El ruido de la explosion se oyó á mas de cuatro leguas de distancia. Los residuos de la nube se dirigieron hacia N., y en el día 7 se suponía que habrian ido á sepultarse en el mar.

Posteriormente, ó con fecha 10, la misma persona que nos anunció las anteriores noticias ha vuelto á escribirnos diciendo que en Cangas de Onís, á cinco leguas de Llanes, cayeron en el mencionado día 6 diferentes *acrólitos* ó piedras meteóricas, hasta de 40 libras de peso alguna, negras y escoriadas, compactas y muy densas. Uno de los *acrólitos*, de 10 libras de peso, parece marcado por una cifra ó número 6 que se destaca en relieve admirablemente. En un pozo del rio Sella se sospechaba habia caído otro del tamaño de media pipa, y se hacian diligencias para encodtrarle y estraerle. Todos estos aerolitos se han mandado recoger y depositar en la casa ayuntamiento de Cangas, por orden de la autoridad civil.

Así lo refiere con algunos otros detalles de menos importancia, el jefe de la estacion telegráfica de Llanes, Sr. D. Pedro Diaz de Rivera.

VACANTES.

La de cirujano de Torrecaballeros, provincia de Segovia, su población 64 vecinos; su dotación 40 escudos por la asistencia de 4 familias pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico-cirujano de Monda provincia de Málaga: supoblación 1.100 vecinos, su dotación 4.500 reales por la asistencia de 225 familias pobres, y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico-cirujano de Navatagado, provincia de Avila; su población 260 vecinos su dotación 2.000 rs por asistir á los pobres, y las iguales que ascenderán á 6.000 rs. Las solicitudes documentadas hasta el 28 del corriente.

—La de médico-cirujano de Villanueva de la Fuente, provincia de Ciudad-Real; su dotación 4.000 reales y las iguales. Las solicitudes documentadas hasta el 28 del corriente.

—La de médico titular del barrio de extramuros de la ciudad de Cádiz; su dotación 8000 rs. Las solicitudes documentadas hasta el 28 del corriente.

—La de médico titular de la ciudad de Cádiz; su dotación 6.000 rs. Las solicitudes documentadas hasta el 28 del corriente.

ANUNCIOS.

COMPILACION LEGISLATIVA

MÉDICO-QUIRÚRGICA

DESDE EL SIGLO V. HASTA NUESTROS DIAS.

ALMANAQUE

MÉDICO, BIOGRÁFICO Y ANECDÓTICO PARA 1867,

por D. MARCOS ESCORIHUELA,

antiguo redactor y colaborador de varios periódicos científicos.

Formará un volumen de mas de 160 páginas, su precio 8 rs., tanto en Madrid como en provincias, por haber resultado con dobles páginas de las que se creían.

Creemos que á tan poco precio no habrá un solo médico ó cirujano, que no quiera tener una noticia *cronológica* desde mas de mil trescientos años, de cuantas leyes acerca de los mismos se han publicado, y que tan útil puede serles todos los dias sin necesidad de consultar á los letrados, lo que consideramos como un desdoro tratándose de jurisprudencia médica. Contendrá á mael almanaque, biografías contemporáneas, artículos sobre electricidad, inhumaciones, frenología, fisiognomía, noticia por provincias, de todos los baños termales con un cuadro de la especialidad á que más se aplican y una multitud de curiosidades, noticias y anécdotas de suma instrucción y recreo.

Puede adquirirse este curioso é interesante libro en la relacion de *El Genio Médico-Quirúrgico*, Atocha, 66, principal, y en la librería de Bailly-Baillière, y en Bilbao calle de Tendería, núm. 2, á D. Agustín Emperaire, ó remitiendo á cualquiera de estos puntos 8 rs. en libranza ó sellos.

TRATADO PRACTICO DE LAS ENFERMEDADES de los ojos, por T. Wharton-Jones, de Londres, con adiciones y notas de Foucher de Paris, y vertido al castellano por D. Miguel Bahixielso. Segunda edición con 4 láminas de color, y 143 figuras intercaladas en el texto que se vende á 44 rs. en Madrid y 50 rs. en provincias franca de porte, en la librería de los Señores Moya y Plaza, Carretas, 8, Madrid.

CLÍNICA MÉDICA
DEL HOTEL-DIEU DE PARIS,

por A. Trousseau,

Catedrático de clínica médica de la Facultad de Medicina de Paris; etc.

VERTIDA AL CASTELLANO

por D. E. Sanchez Rubio.

Licenciado en medicina y cirugía, premiado por la Facultad de Medicina de Madrid.

OBRA DE TESTO.

TOMO TERCERO.

Concluida la impresion de este nuevo tomo, que consta de 660 páginas y contiene los capítulos relativos al *oena*, la dilatacion de los brónquios, la *parálisis glosa-laríngea*, las *neurálgias*, la *rabia*, la *afasia*, el *reumatismo cerebral*, la *ictericia grave*, el *reumatismo nudoso*, el *reumatismo articular agudo* y la *endocarditis ulcerosa*, la *clorosis verdadera y falsa*, la *cirrosis*, la *adenia*, la *amenorrea* y la *fiebre menorragica*, el *hematocel pelviano*, la *infeccion purulenta puerperal*, la *phlegmatia alba dolens*, los *abscesos peri-néfricos*, los *abscesos peri-histéricos*, la *anasarca consecutiva á la retencion de la orina*, los *riñones móviles*, la *relajacion de las sínfisis pelvianas*, la *percusion* y las *inhalaciones de oxigeno en ciertos casos de dispépnas graves*, con cuya coleccion de monografías prácticas ha venido á enriquecerse el ya grandioso monumento levantado al arte médico en esta obra maestra del ilustre clínico de nuestros dias, se vende á 40 rs. en toda España en la Administración calle de Relatores, números 4 y 6, piso 2.º, derecha, á donde se dirigirán los pedidos á la vez que su importe, siendo servidos inmediatamente. Las cartas que contengan sellos de franqueo, en lugar de letra, libranza ó carta-orden á favor de D. Eduardo Sanchez y Rubio, deberán certificarse por cuenta del remitente.

Agotada la segunda edicion del tomo 1.º no se pueden servir ejemplares completos de la obra, pero quedando algunos del 2.º tomo que se venden á 50 rs. cada uno, pueden completarla los señores que tengan aquel.

También se pueden hacer los pedidos á las librerías de Bailly-Baillière, Moya y Plaza, D. Leocadio Lopez y Garpar y Roig, en Madrid, y á las principales de provincias.

TRATADO

DE LA

FIEBRE TIFOIDEA

POR MR. MANDON,

y correctamente traducido y con notas por el ilustrado profesor

DON ROBUSTIANO TORRES.

Un tomo de 140 páginas en buen papel y esmerada impresion á 12 reales en Madrid y 14 en provincias franco de porte.

Los pedidos á la redaccion de *El Genio Médico-Quirúrgico*, Atocha, 66, ó en casa del Sr. Bailly-Baillière plaza del Principe D. Alfonso, núm. 8.

Ya quedan pocos ejemplares de este interesante Tratado.

El editor, Juan Yañez.

IMPRENTA MÉDICA DE M. ALVAREZ,
calle de San Pedro, núm. 16.